

*Transcripción DIBAM 2009 José María Caro*  
*Entrevistados: Patricia López, Vicente Arenas.*  
*Entrevistadora: Myriam Olguín Tenorio.*

**00:55: Hola Vicente, hola Patricia. Para empezar esta entrevista, quisiera pedirles que se presentaran, me dijeran sus nombres, cuándo y dónde nacieron, que me hablen de sus orígenes, y sus familias.**

Patricia: Bueno, mi nombre es Patricia López, soy dueña de casa. Nací aquí en Santiago, por el barrio Matucana.

**01:26: ¿En qué fecha?**

Patricia: El 4 de octubre de 1947.

**01:34: ¿Y su familia, sus padres, sus hermanos?**

Patricia: Bueno, yo tengo una historia bien particular, porque yo soy hija de papá soltero. En general es muy común que uno sea hija de mamá soltera, pero en este caso yo soy hija de papá soltero. Mi historia es poco común, pero en general yo viví una vida muy feliz, porque en vez de tener una mamá tuve dos mamás. Me crié con mi abuela, me crié con mis tíos, y tuve una infancia bien feliz.

**02:11: ¿Siempre vivió en el barrio Matucana que usted señala?**

Patricia: No...Ellos venían del sur, veníamos entrando de la crisis del año '30, entonces llegaron acá a Santiago y arrendaban. Entonces arrendaron en lo que antes se llamaba un 'conventillo', ahí en Matucana. Después ellos se trasladaron a la población Recreo, en San Miguel, paradero 13 más o menos. De ahí nos vinimos a la José María Caro.

**02:49: Eso lo vamos a retomar posteriormente. Vicente, ¿y usted qué me puede decir?**

Vicente: Mi nombre es Vicente segundo, porque mi padre se llamaba Vicente, Arenas Jiménez. Yo nací en Santiago, mi fecha de nacimiento es el 28 de mayo, que es muy recordado por nosotros, porque en ese tiempo también nos casamos...eeh, de 1942. Como dije, nací en Santiago y comencé a vivir, lo que yo recuerdo, en un conventillo en la calle Castro que ahora ya no está, y ahora es la Panamericana.

**03:32: ¿Usted vivía con quiénes?**

Vicente: Mis padres, la señora Ramona y Vicente. Uno era de aquí de Santiago, que era mi papá, y mi madre que era del sur, que se vino a Santiago después del terremoto de

Chillán. Hasta donde yo recuerdo tuvimos hartas casas donde vivir, porque mi madre era bastante enojona con su gente, con sus vecinos, digámoslo así en los conventillos, que era bastante difícil vivir ahí, y mi padre también, por lo tanto nos fuimos cambiando paulatinamente de conventillos justamente en el sector de Castro, famoso Castro. Además que mi padre también tenía un trabajo ahí...que eran varios...

**04:34: ¿A qué se dedicaba él?**

Vicente: A ver...mi padre era periodista...periodista le digo yo. Él entregaba los diarios a los suscriptores de El Mercurio, después, cuando ya entregaba eso, se iba a trabajar al matadero...no, no era el matadero...

Patricia: En la vega.

Vicente: Exactamente, cargando sacos de papas...Y en seguida, después, iba a trabajar como médico, él era ayudante de una farmacia, que quedaba cerquita de donde vivíamos nosotros. Esa era más o menos la historia...Y mi madre no, porque mi madre tenía muy poco estudio, no pasaba del segundo básico, y vivía en la casa, lavando ropa, que era lo común en ese tiempo, en una...

Patricia: Artesa.

Vicente: En una artesa ahí, y trabajando conmigo, porque yo andaba ahí molestando a cada rato. Ahí conocí varios líquidos, que nunca jamás después los vi aparecer, uno, que se me ocurrió en ese tiempo, por eso mismo que tenía mi madre mucho trabajo, tomé creolina, casi me muero...y después cloro, para no desentonar. Eso.

**06:17: Con respecto a su niñez, ¿qué recuerda, usted, Patricia, en términos generales? Usted decía que fue una buena vida parece.**

Sí, porque yo era como la más chica de la familia, y todo el mundo me regaloneaba, todos mis tíos. Yo lo que más recuerdo de mi niñez es cuando vivíamos en el paradero 13 de la población Recreo, me gustaba hartito a mí jugar a las bolitas, subirme a los árboles, era como bien inquieta. Tuve una infancia...como dicen los Quelentaros, tuve una feliz infancia.

**06:56: ¿Y usted pudo estudiar?**

Patricia: Sí, yo estudiaba en un colegio que estaba cerca de la población, que era la Escuela Pirámide. Todo el mundo

le decía Pirámide, porque estaba en la calle Pirámide, pero se llamaba Darío Salas. Estudié ahí todo lo que ahora es básico, en ese tiempo era de primero a sexto, me parece. Ya después, justamente cuando nos vinimos acá a la población, yo había terminado el sexto, iba a empezar mi Primero de Humanidades, en el Liceo 6, Liceo de Niñas número 6.

**07:39: ¿Y pudo estudiar alguna carrera, algún oficio?**

Patricia: A ver, la verdad es que fue difícil, porque una vez que llegamos acá a la población, yo estudiaba en el Liceo 6 de Niñas que estaba en General Gana, con Arturo Prat, entonces trasladarme me costaba mucho, yo me acuerdo muy bien que tenía un amigo que tenía carretela, un amigo de mi papá, y él en la carretela me pasaba a buscar, nos llevaba con su hija, al paradero del bus 51 que estaba en la población Dávila. Entonces de ahí yo tomaba el bus y me bajaba en Arturo Prat y llegaba al liceo.

**08:21: Para que se entienda, vamos a tocar ese tema después...Estamos en la población José María Caro, ¿cierto?**

Patricia: Yo estudié hasta tercero de humanidades en el Liceo 6 de Niñas, Gabriela Mistral se llamaba. Pero en tercer año, repetí, me fue mal, porque era demasiada la presión social también, o sea, me costaba mucho estudiar, no teníamos luz, y además estaba la presión de mis compañeras, que tenían ellas muy buena situación económica, las iban a dejar en auto, entonces yo siempre me sentía como relegada. Y repetí porque no estaba bien psicológicamente en ese tiempo. Estuve un año sin estudiar, y buscando trabajo. Mi tío dijo 'no, tú no vas a trabajar, tú vas a estudiar de nuevo, así que busca donde quieras estudiar', y viendo los diarios encontré la Escuela Industria número 2 ofrecía la enseñanza de laboratorista dental, y a mí me gustó, y fui a inscribirme, di el examen de admisión, por supuesto que pasé soplada porque tenía buena base. Y estudié 4 años laboratorista dental en la Escuela Industria número 2. Ese es mi título y esa es mi profesión.

**10:06: Vamos a preguntarle a Vicente lo mismo, su calidad de vida de niño, y si acaso pudo estudiar usted.**

Después de la salida del sector de Castro, nos fuimos bastante lejos, al sector de Las Condes. Y de allá comencé a estudiar en una escuela básica que había cerca, lo cual me duró muy poco, cerca de un año, y me tuve que cambiar, porque del colegio a mí me despidieron, me echaron por cometer una cosa que aparentemente para mí era fácil,

porque éramos muy peleadores. Entonces se me ocurrió la buena idea de...Antes habían unos tinteros en los pupitres, entonces yo hice, con el lápiz, manché eso y en seguida...a una niña. La niña andaba con un delantal blanco...y me despidieron de ahí, me echaron. Después nosotros nos fuimos a La Pintana, sector de La Pintana, que eran puras chacras...

**11:41: ¿De qué año estamos hablando, Vicente?**

Eso es, aproximadamente, por el año '52, un poquito menos, el '50. Resulta que ahí alcancé a estar 2 años, 3 años, y después nosotros nos trasladamos nuevamente a otro sector, que también resultó ser cerca de Las Condes, y ahí yo tenía que venir a estudiar a cuarto básico a Estación Central. Era bastante difícil, había que levantarse muy temprano, hacía mucho frío, económicamente nosotros nunca estuvimos bien, porque eso de cambiarse a cada rato era porque íbamos a cuidar casas que se estaban construyendo. Eso hasta...estuve en cuarto, en cuarto me vino un problema, porque ya en ese tiempo mi padre no existía, solamente estaba mi madre, mi madre trabajaba como empleada doméstica, y la veíamos muy poco, generalmente una vez al mes, entonces pasábamos solos, porque mi hermano era menor. A mí me dio por no estudiar, entonces me puse a hacer la cimarra, que era muy poco, pasó bastante tiempo, más de 2 meses. Con respecto a eso, un día, por alguna casualidad, mi madre fue al colegio y se encontró con que yo no iba. Ahí me las dieron con tutti, más que lo que me pega mi señora. En seguida me cambiaron a mí de colegio, yo di las pruebas, todo el asunto, y salí bien, y me fui a la Escuela República de Colombia, que estaba ahí en Bascuñán, 2 cuadras antes de llegar a Alameda. Y ahí en ese lapso me encontré con un profesor, muy buena persona, excelente, y él, cuando yo llegué a la sala, les prohibió a los alumnos de que a mí me dijeran 'cimarrero'. Yo me habría agarrado a combos, te lo digo honestamente, estaba acostumbrado a hacer eso. Como vivía solo yo en mi casa, nadie me decía nada si yo peleaba o no. Y él dijo 'no, al que lo sorprenda yo lo suspendo'. Y ahí ya comenzó como una nueva vida para mí...por qué, porque como yo no tenía dónde comer, porque trabajábamos solamente en la mañana, en la tarde no había clases, entonces él me dijo que me iban a dar el almuerzo y el desayuno...la cosa cambió. Una, porque me interesó la lectura, y prácticamente me leí todos los libros que habían ahí, y además sentirme como más seguro, porque tenía un compañero, un compañero que era mi profesor y que le había pedido, incluso a mi madre que no me hiciera nada, que no

me fuera a pegar, que no me retara, que él se iba a encargarse de eso. Y ahí yo salí de sexto y llegué a la población, población José María Caro, en el año 50 y...

Patricia: ¡60!

Vicente: En el año '58, '57, fue cuando ingresé a la escuela industrial, mi apoderado era una profesora.

**16:16: ¿Y esa escuela industrial cuál fue?**

Vicente: La Escuela Industrial Superior de San Miguel, que está ahí en Departamental, famosa, porque era la mejor escuela industrial que existía aquí. Ahí estudié yo como tornero mecánico, y salí de ahí justamente por eso. Mis posibilidades de ir a la Universidad de Santiago...la Universidad Técnica, pero económicamente no pude, así que por lo tanto tuve que dejar...y empezar a estudiar, y el año '60 fue el último año que yo estudié en la escuela industrial y aparecí aquí, en la famosa José María Caro.

**17:08: Y tomando ese tema, ¿cómo es la llegada aquí, a la población José María Caro?, ¿por qué razones llegan, qué podrían recordar de lo que fueron sus primeros años acá, cómo eran las condiciones de vida, la gente que llegó? Pati...**

Patricia: Yo dije que mi familia venía del sur...me había equivocado, venía del norte...Ellos eran nortinos, estoy hablando de mi familia, de mi abuelita y mis tíos, mi papá, mi abuelita y mis tíos...ellos vivieron en el norte, y siempre mi abuelita me contaba que mi abuelo era comunista, y se arrancaba de quienes lo perseguían en las calecheras, se escondía en las calecheras. Ella siempre estaba muy orgullosa, siempre decía, 'yo le di la mano a Elías LaFerte', y yo decía 'ah, ella es una viejita chocha, por eso dice esas cosas', pero con el tiempo me he dado cuenta que no, que era un gran valor lo que ella tenía.

**18:22: Era un dirigente importante...**

Patricia: Era un dirigente muy importante en ese tiempo. Mi abuelo, como te contaba, era del norte, entonces cuando se vinieron aquí, porque estuvieron después trabajando también en el sur, y mi abuelo cuando se fue para el sur le dio bronconeumonía con el cambio del clima, y se murió muy joven mi abuelo, y mi abuela quedó con 7 hijos. Esos son los que se vinieron a Santiago y aquí, ahí nací yo, entre medio de ellos...Ellos como siempre fueron muy hermanables, uno de ellos se inscribió en un comité, de Los Sin Casa,

que funcionaba justamente en Ochagavía, y se pasaron el dato entre los hermanos y se inscribieron todos en el mismo comité. Por lo tanto, cuando les salió la casa, les salió a todos ellos, mi tío vivía acá al lado, mi otro tío vivía a los pies, estábamos todos aquí, llegamos a la José María Caro a través del comité de Los Sin Casa. Cuando llegamos aquí fue algo bastante como decepcionante, porque...

**19:30: Usted era una chica joven**

Patricia: Yo era una adolescente, tenía alrededor de 14 años. La cosa es que era una pieza grande, dividida, que era de cholguán, y un sitio cerrado con alambres, por lo tanto veíamos lo que hacía el vecino de al lado, el otro vecino...No teníamos agua ni luz, las calles estaban sin pavimentar, y como yo para irme al liceo tenía que irme en una carretela hasta el paradero del bus, y de ahí tomar el bus y llegar al colegio. Entonces como no había agua, no había luz, había que acostarse súper temprano, había que acarrear el agua del otro lado, de la Clara Estrella, porque ellos tenían agua. Nos hacíamos con mi mamá una rutina de ir acarrear agua durante el día para ir echando en un tambor grande que teníamos y ahí con eso abastecemos de agua, y en la noche, bueno, con velas no más poh. A pesar de todo fueron tiempos bien bonitos, porque conocí mucha gente, me hice de muchos amigos, y además esto era como un campo, había un manzanal inmenso al otro lado de la línea, habían trigales, estaban los cerrillos, que estaban llenos de pasto, de árboles, era muy bonito vivir aquí, en realidad era bonito. Yo lo pasaba muy bien. Sí de repente me sentía como avergonzada de vivir en la José María Caro, porque mis compañeras me estaban todo el tiempo refregando, 'ah, ella la de la José María Caro'. Eso era humillante para mí.

**21:25: Desde el inicio fue una población estigmatizada**

Patricia: Exactamente, porque según ellos aquí llegaron todos los bandidos que trajeron de otras partes. Pero eso pasa en las mejores familias, así que...

**21:43: Y Vicente, también llega aquí a la población, ¿cómo llegan y cuáles son sus recuerdos iniciales?**

Hay cosas que comienza uno a analizar un poco, a recordar...Yo no tenía idea, de que mi señora...el comité estaba ahí en Ochagavía, porque yo vivía ahí en Ochagavía con Departamental, Ochagavía ahora es la Panamericana. Y también nosotros participamos en un comité de ahí mismo, de Los Sin Casa, mi madre. Nosotros vivíamos en una ruca, esa

es la verdad de las cosas, por lo tanto cuando nosotros llegamos acá con un terreno, más dos piezas, para nosotros era extraordinario, porque adonde nosotros vivíamos ni siquiera teníamos baño, y el agua teníamos que salir a buscarla a otro lado, luz tampoco teníamos. Incluso aquí teníamos un baño, que era una hoyo que estaba al fondo, pero era un baño, antes no lo teníamos. Era muy bonito, para nosotros era bonito estar ahí, en su casa, y no en una casucha. Justamente a raíz de ese comité nosotros llegamos acá, y dije 'así era la vida', porque al final terminamos siendo marido y mujer, viniendo, digamos, de un mismo comité. Eso es un poco. Y ahí comenzó todo el problema, porque yo ya en se tiempo, año '60, '61, el '60 a mí me tocó el asunto del servicio militar, después el venir a integrarme acá, nos encontramos con cosas que eran difíciles afuera asumir: el caso de los trabajos. El trabajo era difícil cuando uno planteaba que uno era de aquí de la Caro, porque era malo, en este caso, para los empresarios, era malo tener una persona de la Caro, porque uno era un ladrón, la verdad de las cosas...entonces no lo admitían, costaba bastante. A pesar que yo tenía mi cartón y todo el asunto, como tornero mecánico, pero me costó en un comienzo...

**24:10: En relación a ese tema, ¿cómo ustedes caracterizarían a la gente que en general llegó acá a la población?, ¿qué tipo de familias eran, a qué se dedicaban, cuál era la situación económica?, ¿similar a la de ustedes?, ¿qué es lo que podrían decir?**

Vicente: El problema que acá, en la población José María Caro llegó gente de diferentes...podríamos decir tipos, porque había gente que vivía en Zanjón de la Aguada, en callampas, en cambio otra gente venía de algunos cités, que no eran lo mismo que los conventillos. Habían gente que venía de algunos sindicatos, por lo tanto la condición cultural era diferente, entonces había una mezcla, había gente muy buena, pero también había gente muy mala.

Patricia: Sí, pero en general, yo te puedo hablar de la cuadra, aún siguen siendo mis vecinos. La mayoría es gente trabajadora, que arrendaba y eso le salía muy caro. En el caso nuestro nosotros arrendábamos una casa en la población Recreo, que era una casa grande, no como él que no tenía casa. Nosotros teníamos pieza, incluso yo tenía mi propia pieza, además como en mi familia casi todos trabajaban, se aportaba y se podía arrendar una casa. Pero la idea siempre fue tener su casa propia. Cuando llegamos acá, empezamos a

conocer a los vecinos, y yo te puedo decir que desde la esquina hasta acá era gente que eran obreros, feriantes, la mayoría trabajaba en la construcción, o eran pintores o eran albañiles. Te puedo decir que lo que no tenían eran estudios, era gente que apenas sabía leer y escribir, alguna...Yo me sentía muy orgullosa, porque yo era la única que iba al liceo, y andaba con uniforme, y entre las niñas de mi edad, nadie iba al liceo, entonces yo me creía la muerte. Pero en general no era gente mala, aquí no llegó nadie que se pueda decir que era un delincuente, que salían a cogotear, no...La gente de esta cuadra, yo te puedo dar fe porque he sido dirigente de la junta de vecinos muchos años, es gente muy buena, incluso sus hijos han seguido siendo hijos buenos. No te puedo decir como en otros sectores, en otros sectores sí era muy malo, el sector F, por ejemplo, no se podía entrar, porque fue gente justamente que vino del Zanjón de la Aguada, vino de poblaciones callampas, entonces tenían otro tipo de vida, otra forma de vivir.

**27:34: Pensando en esos primeros años también, se comienzan a dar algunas dinámicas organizativas, asociativas entre los pobladores, ¿qué podrían contar de eso ustedes?... y que hace que ustedes se conozcan, ustedes se conocen para convertirse posteriormente en un matrimonio..¿Qué recuerdos tienen de eso que me pudieran contar?**

Vicente: El asunto es que uno tiene cierta visión de lo que había acá, porque en el caso mío, yo era hombre, y resulta que a ella la dejaba salir de aquí a la esquina y a la otra esquina y a ninguna parte más, en cambio yo recorría la población. La visión es un poco diferente...otra realidad. Aquí las primeras organizaciones fueron los clubes deportivos, porque aquí los clubes deportivos nacieron así, los amigos, los compadres, todos, y había una cantidad extraordinaria de clubes deportivos. Posteriormente a eso comenzó el asunto de los centros juveniles, a raíz del asunto de los curas. Una persona que era muy allegada a eso, un sacerdote, venía con una noción de Europa, entonces creó un grupo de puros jóvenes, porque la juventud, aparte de lo deportivo no tenía otra cosa, porque acá estaba todo lleno de tierra. Incluso en el año '62 estaban todavía los hoyos donde se pretendía poner todo el asunto del alcantarillado, entonces era terrible, porque en la noche cuando llovía había gente que caía al hoyo ahí, y era grave.

**30:30: Respecto al período inicial de la población, ¿qué recuerdan ustedes respecto a las organizaciones que surgieron en el sector, qué tipo de organizaciones, por qué?, y para que me cuenten de qué manera ustedes se conocen, porque fue a través de esa instancia.**

Vicente: Bueno, acá aparecen fundamentalmente todo lo que significa clubes deportivos, porque los comité que se formaron, eran bastante gente, entonces quedaron todos en el mismo sector, por lo tanto se conocían, había mucha juventud, y aparecieron rápidamente bastantes clubes deportivos. Además aparecen los centros juveniles, creados por la parroquia, por la capilla en este caso, que comenzó a funcionar a fines del año '60. Capilla San Pedro Pescador se llama, que está aquí en el Sector E, corresponde a este lado de Fernández Albano, que ahora es Salvador Allende. Ahí comienzan algunas otras cosas como el hecho de que también...Primero todo esto se crea porque la juventud no tenía dónde estar, no tenía juegos, nada donde salir. Además era complicado salir de la población, porque si uno atravesaba la línea, estaba ahí Clara Estrella, y Clara Estrella ya era prácticamente una población formada, con una condición económica mejor que la nuestra, porque ellos hicieron las casas...cada uno hizo su casa, autoconstrucción. Entonces ellos tenían luz, agua, alcantarillado, de todo, y nosotros no, éramos los pobres de aquí, entonces costaba un poco. Además que comenzaron algunos problemas con la juventud, que traían de otros lados, de repente algunos asaltos, cogoteos...así que no nos querían mucho.

**33:05: Entonces estos grupos juveniles, ¿qué cosas hacían, qué tipos de actividades?**

Vicente: Los centros juveniles aparecen como una visión de Europa, por este curita que estaba ahí en la capilla, y requiere otra cosa, no solamente el asunto deportivo, sino también una formación.

Patricia: Quien funda los centros juveniles es el padre Andres Janson, es un curita francés, que ya falleció, venía con la idea, como decía Vicente, europea de los jóvenes, pero más que nada era una formación cristiana y una formación de vida que nosotros teníamos. Eso era el semillero de lo que era la JOC, que era la Juventud Obrera Católica, entonces se suponía que los participantes de los centros juveniles después iban a pasar a formar parte de lo que era la JOC. En los centros juveniles hacíamos hartas cosas bien entretenidas, lo pasábamos chanchito, hacíamos campeonatos deportivos, jugábamos básquetbol, en ese tiempo

yo jugaba básquetbol, Vicente también jugaba básquetbol, hacíamos campeonatos de ping pong, hacíamos cursos de peluquería, cursos de manualidades, en general era bastante formador lo que era el centro juvenil. Prendió bastante aquí en la población, aquí existieron muchos centros juveniles, incluso teníamos la Federación de Centros juveniles del sector sur, que esa federación después se juntaba con la Federación de Centros juveniles de Valparaíso, fue un movimiento bastante grande.

**35:01: Pero todo asociado al mundo católico, digamos...**

Patricia: Mira, te podría decir que los curitas nos prestaban los locales, pero los curitas no se metían con nosotros. Nosotros hacíamos las cosas que nosotros queríamos hacer, los curitas nos miraban de afuerita. Ahí fue justamente donde nos conocimos con Vicente, en los centros juveniles, porque un día él me invitó a participar en un centro juvenil. Centro Juvenil de las mujeres, se llamaba, Real Imperio, y el de los hombres se llamaba Imperio no más. Entonces hacíamos cosas en conjunto, hacíamos pichanga, malones, elección de reina, todo ese tipo de cosas...

**35:49: ¿Qué eran las pichangas, los malones?**

Vicente: El asunto de las pichangas, cuando uno participaba y tenía que...

Patricia: No, esos eran los malones, cuando uno tenía que llevar cosas...

Vicente: Bueno, esa es la edad que a uno le hacen olvidar algunas cosas...

**36:12: Pero eran fiestas parece...**

Patricia: ¡Sí!

Vicente: Eran fiestas, fundamentalmente fiestas...

Patricia: En los malones uno tenía que llevar cosas para cooperar, una bebida, un queque, cosas así. Eso era un malón.

Vicente: La pichanga era el bailoteo en la cual se pagaba todo lo que uno consumía. Bien entretenido por lo demás, como decía Patricia. Pero yo voy a poner una...¿infidencia se dice? Nosotros nos conocimos por otros motivos, no por el centro juvenil...Yo resulta que trabajaba en la feria, que se

instaló una feria acá en el sector, y ellos fueron uno de los primeros, junto con mi madre, de instalarnos en la feria, que no era como la de ahora, mucho más chiquitita. Yo compraba la verdura en una chacra, y yo tenía mi camión, y tenía un solo caballo de fuerza, ¿caballo de fuerza le llaman?, porque eso lo manejaba yo, porque era un carretón.

Patricia: Un carretón de mano.

Vicente: Entonces ella estaba sentada ahí y me veía pasar, y le encantó mi carretón. Se enamoró de mí. Después, con el asunto de los centros juveniles, el tío de ella participó con nosotros y después fuimos invitando mujeres, porque éramos puros hombres. Y bueno, habían tantas niñas lindas afuera mirándonos, que... 'invitémoslas', pero no pudimos hacer todos juntos porque ellas formaron su propia organización y ahí salieron El Imperio, que éramos los hombres, y Real Imperio, que eran las mujeres.

**38:10: Para contextualizar, ¿en qué año se conocen ustedes?**

Patricia: '62.

**38:20: ¿Y en qué año se casan ustedes?**

Patricia: En el año '70.

**38:24: Ah, pololearon hartoo tiempo**

Patricia: Pololeamos...Fuimos amigos un tiempo, pololeamos 8 años.

**38:34: Y todo ese período de los años '60, ¿ustedes siguen participando en este grupo o ya la participación se va transformando, se van creando otras organizaciones, otros intereses, qué es lo que me pueden contar?**

Vicente: Además de eso comenzó a nacer las juntas vecinales, porque como eran solamente grupos de personas que llegaron acá a través de Los Sin Casa, ya se formó el asunto de las juntas vecinales, eso era por una parte. Se crearon algunas otras organizaciones de tipo político, que aparecieron rápidamente. Hubo también...juntas vecinales...Había un departamento que se llamaba, en el año '62...pero eso era...Los centros juveniles fundamentalmente, debido a la formación que se adquiría dentro, porque se hacían cursos, a través de la vicaría, entonces fue también haciendo crear nuevas organizaciones, nuevas cosas. Y aparecieron también, muchos de nuestros compañeros de los centros juveniles, después participaron activamente en los sindicatos, eso fue también importante. Aparecieron

los..¡ah, algo que se me olvidaba!, comenzaron a aparecer las bandas de los boy scouts, que también fueron famosos, porque aquí se formó un grupo de boy scouts...como 80 serían, con instrumentos, con bandas, era bien bonito. Eso digamos un poco.

Patricia: Yo creo que un poco también se refiere, que yo planteaba, que desde los centros juveniles nos íbamos a la JOC, entonces nosotros también tuvimos un período muy hermoso en la JOC, fuimos 'jocsistas' durante mucho tiempo.

**41:17: ¿Qué significaba ser 'jocsista'?, ¿cuáles eran los objetivos de la JOC?**

Patricia: El objetivo de la JOC era evangelizar a los jóvenes. Y después de la JOC venía el MOAC, todo joven que participaba en la JOC anhelaba después ser un 'moacsista', porque el MOAC significaba Movimiento de Matrimonio.

**41:43: ¿Significa el MOAC...?**

Patricia: MOAC significa Movimiento Obrero de Acción Católica, pero está hecho por matrimonios, está integrado por matrimonios.

**41:52: Son adultos ya...**

Patricia: Claro. Entonces en ese tiempo, cuando fuimos 'jocsistas' los dos, participábamos en las jornadas que se hacían fuera de Santiago, en San Alfonso, en la playa, entonces también fue una etapa muy bonita de nosotros, cuando fuimos 'jocsistas'. Bueno, todo eso ligado a la iglesia.

**42:19: ¿Y qué contenido social o en relación a la realidad que se vivía tenía el participar en la JOC?, ¿cuál era el contenido, el mensaje que había ahí?, ¿cómo ustedes lo vivían?**

Patricia: El principal mensaje es que uno debería sentirse orgulloso de ser obrero, nunca avergonzarse de ser obrero, porque la mayoría de los chiquillos anhelaba ser profesionales, siempre estaban ellos mirando mucho más allá, mirando un poco en menos a los trabajadores. Entonces el objetivo del JOC era eso, evangelizar al mundo joven para que se sintiera orgulloso de ser obrero.

Vicente: Su sigla justamente lo dice, Juventud Obrera Católica. Y el MOAC pasa por lo mismo, o sea, Movimiento de Acción Católica. Yo creo que en eso, los sacerdotes, los curas que habían en ese tiempo, pensaron como desde esa

perspectiva, por qué, porque los jóvenes lo único que deseaban era salir del estudio e irse de la casa, irse de la población José María Caro. Y eso provocaba muchos problemas, problemas en el sentido de que la familia prácticamente se iba sintiendo sola, porque los jóvenes querían irse, por no vivir en la Caro. Ahora yo creo que también, en este caso, los centros juveniles influyeron mucho en la participación activa en los dirigentes, tanto de las juntas vecinales como también en las industrias.

Patricia: Los sindicatos...

Vicente: Los sindicatos, por qué, porque iban con otra preparación, sabían bastante. Habían jóvenes que no tenían idea, pero llegaba ahí y comenzaban, a través de la formación que había en los centros juveniles, las jornadas de estudio que se hacían, entonces fueron adquiriendo otra perspectiva del mundo.

**44:36: ¿Esa fue su experiencia, por ejemplo, Vicente?**

Sí.

**44:40: ¿Usted dónde trabajaba?**

Vicente: Yo trabajaba en Cerrillos...

Patricia: ¿En la Telefunque?

Vicente: Claro, exactamente...

**44:50: ¿En una industria?**

Vicente: Claro, en una industria. Justamente ahí comencé a ver la realidad del trabajador. Porque antes no la sentía mucho, como yo estaba trabajando en la feria, entonces lo mío era la feria, y la gente que me compraba y punto, y el trato que se daba con ellos. Pero trabajar en una industria para mí era difícil porque yo no tenía esos conocimientos, además todo lo que yo había aprendido en el colegio, todo lo teórico que aprendí ahí, era totalmente diferente a la industria. El trato que se daba a los trabajadores también era diferente. Mi visión comenzó ya por otro lado.

**45:40: ¿En qué sentido?**

Vicente: En el sentido de que no me gustaban las injusticias. Eso me trajo una serie de problemas, porque me costó mucho mantenerme en esa industria, sencillamente

porque yo estaba metido en la cuestión 'por qué no nos organizamos, por qué no reclamamos contra esta injusticia, por qué nos hacen trabajar de más cuando resulta que tendrían que pagarnos horas extras', y así una serie de detalles. Y conversando también con otros compañeros de trabajo, que algunos apuraditos sabían leer y escribir, entonces se aprovechaban incluso en los sueldos que les pagaban cuando les daban las liquidaciones, a veces salían liquidaciones que na' que ver con lo que tenían que recibir. Como yo tenía ciertos estudios, y además estaba en el asunto de los centros juveniles, e iba aprendiendo, iba conociendo, además que fui dirigente ahí también, entonces como que a mí me dio otra perspectiva. Ahí es bueno recordar lo que yo planteé en denantes, yo en el colegio, después de todas las cimarras que me pegué, y después de ser como el encargado de biblioteca, y haber leído, y leído de todo, lo que llegaba a mis manos, eso me ayudó mucho, eso me ayudó bastante. Entonces en este otro margen, también me dio muchas posibilidades a seguir un poco más adelante, y hacer algunas cosas, hasta que me despidieron. Era inevitable.

**47:23: Claro, salió de la empresa.**

Vicente: Claro, me pillaron formando un sindicato y al primero que echaron fue a mí.

**47:31: Poniéndonos en el año '70, que es un año importantísimo, porque es el año en que ustedes se casan, ¿qué me podrían decir, este matrimonio que se arma, dos personas que participan también, cómo comienzan a hacer su vida, como matrimonio, como familia?, ¿en qué está trabajando usted?, ¿cuáles serían las características de ese minuto?**

Patricia: Yo en ese tiempo había salido ya del colegio, de la Escuela Industrial, había hecho mi práctica, estaba trabajando en el laboratorio, en Diagonal Cervantes, y bueno la cosa es que 8 años de pololeo era como mucho, resulta que Vicente siempre andaba con la chiva de 'que mi hermana, que mi mamá', y resulta que el hermano se casó poh, se casó de un día para otro, entonces resulta que yo dije '¡ah, no poh! O esta cosa se define o se acaba no más', así que se lo planteé poh, dije 'bueno, yo no puedo seguir perdiendo el tiempo...yo voy a ir a hablar con tu mamá'. Y fui a hablar con la mamá y le dije 'Mira señora Ramona, yo me quiero casar con su hijo, le vengo a pedir su mano'. En ese tiempo yo ya era feminista, ¿se da cuenta?. Mi suegra me aceptó con mucho gusto, yo quise mucho a mi

suegra, y bueno, nos pusimos las argollas, hicimos toda la ceremonia, la bendición de las argollas, el matrimonio por el civil, nos casamos el día del cumpleaños de Vicente, 28 de mayo...

Vicente: Eso es para ahorrar...

Patricia: El día 11 de junio nos casamos por la iglesia, con una linda ceremonia, con mucha gente invitada...

**49:44: ¿La fiesta la hicieron dónde?**

Patricia: La fiesta la hicimos aquí en la casa, porque mi papá ya había construido, ya había ampliado. Esta casa fue hecha por mi padre, él la hizo. Fue muy bonita la ceremonia. Después nos fuimos de luna de miel a Pichilemu, porque el padrino de matrimonio tenía una casita en Pichilemu, así que nos prestó la casita, y nos fuimos de luna de miel. Los primeros tiempos fueron muy bonitos, porque yo trabajaba, él trabajaba, la situación económica no nos importaba, vivíamos acá en la casa, mi papá nos dio una pieza, y...la felicidad no dura mucho, pero después lo vamos a ver eso.

**50:30: ¿Usted Vicente ahí estaba con trabajo estable, estaba participando?**

Cuando yo me casé yo llevaba aproximadamente 2 años trabajando en una empresa grande, Fundición Libertad, y al tiempo de habernos casado, yo formé parte del sindicato, de empleados, allá en la Fundición Libertad, y ahí yo ya estaba participando en el asunto político...

**51:14: ¿Se hizo militante usted?**

Vicente: Yo me hice militante, sí, en el año '70. Ya estábamos participando activamente en algunas otras cosas, también dirigiendo...Yo creo que eso nos ayudó también a nosotros, porque Patricia plantea que nosotros fuimos felices, totalmente de acuerdo, pero también nos dio la posibilidad de conversar cosas, y no solamente en el trabajo...por qué, porque ella también participaba en otras cosas, en otras organizaciones, entonces discutíamos, para qué decir, 'pero cómo puedes hacer esto, y tú cómo puedes hacer esto otro', cosas así, que nos daba fuerza para seguir en las organizaciones en las que estábamos. Eso hasta el año '72, en que ahí fuimos más felices todavía, porque ahí nació nuestra única mujer, nuestra única hija, Lorena.

Patricia: Nuestra única hija femenina...

Vicente: Nuestra única hija...Eso nos dio otra perspectiva, un compromiso, pero también un compromiso, que nosotros en ese tiempo lo discutíamos bastante, real para la juventud, para los que estaban naciendo, porque veíamos que la cosa no caminaba como correspondía, teníamos que hacer algo. Y nosotros decíamos que ese 'algo' teníamos que partir en las organizaciones poblacionales o en los sindicatos, porque eran fuertes en ese tiempo.

**53:14: ¿Y ese compromiso como se manifiesta, en qué participan concretamente? Usted Patricia, por ejemplo, junto con tener esta guagüita...**

O sea, el compromiso de tener nuestra hija...es que nosotros siempre hemos sido como bien busquilla, nunca nos hemos quedado tranquilos. Entonces, como decía Vicente, había que hacer un mundo mejor para nuestra hija. Encontramos que el MIR nos ofrecía eso...Disculpa, hay cosas que aún duelen...Éramos jóvenes, idealistas, queríamos un mundo nuevo, un mundo mejor.

**54:16: ¿Los dos se hicieron militantes del MIR?**

Patricia: Sí

Vicente: Sí, creo que...Y ahí justamente por el hecho de haber participado anteriormente por...en otras organizaciones diferentes, porque yo me relacionaba en el trabajo y ella acá en el sector, eso de que en un momento determinado, ella participó en el MIR aquí, aquí en la población, y yo en la industria. Por lo tanto teníamos bastante que conversar con respecto a eso, pero también muchas cosas que nosotros, entre nosotros no nos permitimos.

Patricia: No era posible, por seguridad...Yo era dirigente poblacional. Trabajaba en el Comando de Abastecimiento directo, y él trabajaba en el FTR, que era la parte de los trabajadores.

**55:13: El frente de...**

Patricia: De los trabajadores, FTR. Yo consideré que para mí fue una etapa de mi vida en que yo me sentí realizada, yo sentía que estaba haciendo algo para cambiar el mundo, para mejor, para mi hija. Nos dimos por entero, porque había cosas que, como decía Vicente, no podíamos compartir por seguridad. Pero en ese tiempo nosotros pensábamos que era un juego, pensamos que aquí en Chile nunca iba a pasar

lo que pasó en otros países. Entonces lo tomamos así como un juego.

**56:00: Por ejemplo, ¿en qué consistía su trabajo del Comando de abastecimiento directo?**

Patricia: Bueno, como yo era dirigente de la junta de vecinos, consistía en encuestar a todas las familias que vivían acá en el sector para que participaran de los beneficios del Comando de abastecimiento directo. Ahí se compraba toda la mercadería, sin intermediarios, por lo tanto todo salía más barato. Y Yarur venía aquí mismo con los camiones, a vender los géneros. El azúcar nos mandaban directamente de Iansa, o sea no teníamos que pagarle al intermediario para que trajera los productos, entonces eso salía mucho más barato. Y como en ese tiempo ya estaba el asunto de que habían empezado a esconder lo que era la mercadería, estaba el acaparamiento, entonces nosotros conseguíamos paquetes familiares para los distintos vecinos, que no se los regalábamos, los compraban. Entonces yo tenía una pelea feroz con la JAP, por ejemplo, porque la JAP era como muy sectaria, era solamente para su gente, y estaba dirigida por los comunistas. Entonces las peleas eran feroces y ahí era el problema con Vicente, que lo discutíamos. Ahí me pasó algo que para mí fue realmente traumático, yo como dirigente del Comando de Abastecimiento Directo habíamos gestionado el asunto de la parafina, en invierno, hacía mucho frío. Entonces estábamos, habíamos ido a recibir los camiones que traían la parafina para distribuirla, y veníamos de vuelta de la reunión y un auto nos pasó por encima. Esa era una camioneta blanca que me había estado siguiendo muchos días, y yo a mis compañeros les había dicho 'Yo siento que cada vez que salga de la casa esa camioneta me aparece por todos lados', me dijeron que andaba pelando cables, que no hiciera caso, pero justamente esa fue la camioneta que me atropelló. Estuve muy grave.

**58:23: ¿Eso cuándo fue?**

Patricia: El 27 de agosto de 1973. Me dejó tirada en la calle, y yo pasé a llevar en mi loca carrera a un compañero que iba conmigo, le quebró la clavícula, y quedamos los 2 tirados en la calle. Y justamente ese día había un paro de médicos, y había paro de locomoción colectiva, por supuesto. Me llevaron en una camioneta el Barros Luco, y vinieron a avisar acá a la casa, y Vicente estaba justo cuidando a mi hija, a Lorena, y tuvo que partir para la

posta. Estuve bastante mal. Mis hijos dicen que no me he recuperado mucho, que sigo siendo la misma loca.

**59:21: Vicente, ¿qué me podría contar con respecto a lo que significó el impacto en la vida de ustedes el accidente de Patricia y lo que vino posteriormente, que fue el golpe?**

Al menos...lo que planteaba Patricia, ahí se nota quién manda...Yo estaba cuidando a la guagua, cuando recibí...Yo partí rápidamente al hospital, me encontré allá con varios compañeros de acá, del Centro juvenil que estaban allá, y preguntaron quién era el familiar. Rápidamente me hicieron pasar y me dijeron que la única posibilidad que tenía Patricia, por su juventud, nada más, porque no podía hacer ninguna cosa más. De ahí nos trasladamos rápidamente al Instituto Neuro...Nos llevaron allá y allá me volvieron a decir exactamente lo mismo, tenía algunos coágulos y querían operarla, pero, dijeron, 'vamos a esperar'.

**60:37: Podía quedar con daño cerebral...**

Vicente: Claro. La cosa es que eso ya pasó, a mí se me vino el mundo encima, porque una, estaba trabajando, afortunadamente en el trabajo tuve la posibilidad de que me dieran un mes de vacaciones pagadas, en la cual yo podía mantener a mi hija, y podía trabajar. Además teníamos la fuerza de la familia de Patricia, eso es por una parte. Y después viene el golpe. Nosotros eso ya lo sabíamos, porque la gente del Frente ya nos había dicho lo que iba a pasar, y que tuviéramos mucho cuidado, porque iban a tratar de solucionar el problema. Después del golpe, realmente, nos separamos todos, porque esa era la orden que teníamos. Las organizaciones prácticamente desaparecieron en su mayoría.

**61:49: ¿Usted perdió su trabajo?**

Vicente: Eso fue después. Afortunadamente, cuando llegaron allá, la represión, en este caso los militares, llegaron a revisar todo...yo no estaba. A mis compañeros, a los dirigentes, se los llevaron todos presos, porque habían 3 sindicatos, eran alrededor de 1.500 trabajadores en esa empresa. Yo no estaba, así que por lo tanto a mí no me llevaron, pero también la pasé muy mal después. Ya después comenzamos nuevamente a, de a poco a juntarnos, reunirnos, y yo desaparecí ahí ya, desaparecí del MIR, la verdad de las cosas, desaparecí del MIR. Comenzamos a agruparnos de a poco, pero la cosa estaba muy, muy difícil, entonces había que inventar cosas para poderse encontrar, para hacer una reunión. Primero, en las casas no se podía, imposible,

entonces Patricia estaba paulatinamente funcionando bien, mejorándose, y ahí vienen varias cositas...

Patricia: A ver, yo creo que hay una cosa que es muy importante para nosotros, que es la iglesia. Nuestra raíz de 'jocsista' yo creo que aún se mantenía, entonces un día mi hija tenía que hacer la primera comunión y yo fui a la capilla, a escuchar una misa. Y el cura hablaba exactamente de las mismas cosas que hablaba yo, y hablaba mi idioma, entonces empecé a participar, a meterme de nuevo en la iglesia, y me invitaron a participar, nos invitaron a participar a los 2 con Vicente en el MOAC. Cuando nosotros llegamos a la reunión de MOAC, lo primero que dijimos 'nosotros somos un peligro, nosotros somos del MIR, y nos andan persiguiendo', nuestros compañeros dijeron 'no importa, nosotros asumimos el riesgo, los aceptamos'.

**64:04: ¿Qué año fue eso?**

Patricia: Eso fue en el año '80 más o menos, porque ya había nacido mi tercer hijo. A todo esto, entre medio de todos esos problemas, llegaron los hermanos de mi hija.

**64:22: Claro, más hijos.**

Patricia: Claro, llegó Andrés, en el año '75, llegó Esteban en el año '80. Fuimos participando en el MOAC, con la asesoría y la amistad de Pierre Dubois, y unas monjitas que participaban en la capilla, que se llamaba Juanita Lerúa. Ellos nos aceptaron en el grupo, nos incorporaron y empezamos a trabajar, por el MOAC.

**64:57: Acá mismo en la capilla San Pedro Pescador**

Patricia: Allá mismo en la capilla San Pedro Pescador. Empezamos a participar nuevamente en todo lo que era...fuimos catequistas durante 10 años con Vicente en la capilla, nosotros preparábamos matrimonios, para que sus hijos recibieran la primera comunión. Eso fue como nuestra reincorporación al mundo social, porque durante mucho tiempo nos mantuvimos enfermos, asustados, deprimidos, pero nos pusimos de pie.

**65:32: O sea esos años entre el golpe y el '80 más o menos, fueron años en que ustedes están más hacia adentro**

Patricia: Muy difíciles. Exacto, años muy difíciles.

**65:45: Y ahí el tema económico, la situación familiar, ¿cómo se enfrenta?**

Vicente: Es triste, en el año '75 a mí me despidieron de la Fundación La Libertad, porque quienes compraron la empresa, que en ese tiempo era del estado, no me acuerdo en este minuto cómo se le decía, pero era del estado, y la compraron. Una de las condiciones que pusieron fue de que todos los que habían sido dirigentes, delegados, todo lo que tenía que ver con alguna organización, pa' afuera, claro, Vicente Arenas, salió. Y no poder encontrar trabajo, porque yo estaba acostumbrado a estar en la industria, Fundación Libertad, que era inmensa, entonces yo iba a pedir a trabajo en empresas grandes, y no hubo caso, porque estaba marcado.

**66:48: Le pediría que me contara con respecto a las primeras organizaciones que surgieron acá en la población, de qué tipo, qué cosas hacían.**

Vicente: Ya por ahí por el año '80, aparecen algunas organizaciones, tanto aquí en el sector de Lo Espejo, la José María Caro, que estaba la Caro Ochagavía.

Patricia: La coordinadora Caro Ochagavía, que era la que coordinaba todos los comité de derechos humanos. Aparecen también Los Sin Casa, los taxistas que estaban así, organizándose, aparecen los grupos de salud en la capilla, aparecen los cursos que se hacían, las escuelas de verano, las escuelas de invierno que venía a dar la vicaría y a raíz de eso empezaron a quedar organizaciones, como por ejemplo los grupos folklóricos que quedaron de esas organizaciones, la escuela de la vicaría sur.

Vicente: Las ollas comunes.

**68:09: Vicente, esa situación complicada laboral que usted tenía, ¿era algo también similar en otras familias, y eso motivó algún tipo de organizaciones, a propósito de las organizaciones que estaba mencionando Patricia?**

Claro, porque justamente a raíz de que nos manteníamos siempre en contacto con la gente de la iglesia, veíamos que había mucha gente que incluso no tenía ni siquiera para comer, entonces eso nos indujo a que formáramos un equipo para que formar las ollas comunes, en la cual todos podían ir a comer allá, y nos organizamos, lo cual fue bastante bueno en ese sentido, porque había mucha unión, mucho compañerismo, se trabajaba todos juntos, íbamos a pedir a La Vega, íbamos a pedir a la feria, cosas para comer, las

verduras. Y a la hora de almuerzo nos instalábamos ahí e iba bastante gente a comer. Eso fue bastante positivo en ese sentido. Además eso dio la posibilidad de que muchas organizaciones que existían y que ya no estaban funcionando, comenzaran nuevamente a funcionar.

**69:32: ¿Cómo cuáles por ejemplo?**

Vicente: Estaban las juntas de vecino, que no tenían dónde; estaban incluso hasta los clubes deportivos, algunos se formaron ahí de nuevo. Estaban el asunto de los choferes, de taxi, y los choferes de los buses, que también funcionaban ahí. Lo que sí no hubo nunca, fueron los partidos políticos, porque eso no se daba ahí.

**70:04: En el espacio de la capilla**

Vicente: Claro.

Patricia: Pero había un grupo de jóvenes que ellos eran militantes del partido comunista, de las juventudes comunistas, y formaron un grupo que tenía como chapa, digamos, un nombre mapuche, y ellos funcionaban ahí, participaban hartos jóvenes. Lo otro es que nosotros, con la gente que participaba en las ollas comunes, tomamos a las mujeres e hicimos un taller laboral, donde hacíamos manualidades, pintura y género, por ejemplo, y todo eso después se vendía...la mayoría de las personas trabajaba como empleadas domesticas en el barrio alto, llevaban las manualidades al barrio alto y se vendían, se vendían bien. Entonces ahí nos repartíamos cada una un pequeño sueldo, era una cuestión como utópica, pero en el fondo era el sentirnos que trabajábamos por algo, que la gente no solamente iba a comer en la olla común, si no que también tenía otras pretensiones.

Vicente: Y hablando un poco de los partidos políticos, creo que también comenzó a funcionar otra cosa, otra etapa en ellos, porque antes era fácil juntarse en cualquier organización que había por ahí, departamento, casa, pero ahí no, porque no se podía. Entonces los partidos de baby fútbol o de fútbol se hacían constantemente en la noche, y nada, era solamente para tener reuniones, entonces siempre había uno, dos compañeros revisando las esquinas, entonces tocaban el pito, ya jugaban, pasaban los carabineros o militares...y la reunión de nuevo. Era una forma, y ahí se formaron bastantes, se volvieron a crear, se volvieron a formar, y ya en el año '80 habían bastantes, nuevamente se habían juntando bastantes partidos, en este caso el Partido

Comunista, el Partido Socialista, y otros más que habían, creando esa misma forma de vida. Creo que eso fue bastante positivo. Eso hasta el año '80, '81, por ahí, ahora nosotros, creo que partiendo de ahí, la vida nuestra no fue fácil, porque yo tuve que trabajar en lo primero que viniera, porque no había otra manera de mantenerse, y lo otro fue que tuve que empezar a viajar fuera de Santiago, y eso significaba dejar ya, en el año '80 habían 3 hijos, entonces dejarlos solos, dejar sola a mi señora, mis hijos, estar afuera, escuchar lo que pasaba acá en Santiago, que afuera se daba muy poco, el sentirse solo, lo único que me daba esperanza era que estaba luchando para darle de comer a lo que yo había formado junto con mi esposa, un hogar. Fue bastante difícil, difícil para...Pero nosotros siempre manteníamos una seguridad de que esto no iba a durar más, que nuestro esfuerzo iba a permitir que las cosas cambiaran.

**73:53: ¿Y hubo algún momento en que eso se manifestara más claramente, las organizaciones que se pusieran más activas?**

Patricia: ¡Por supuesto!, cuando se propuso el Sí y el No. Nosotros fuimos activos trabajadores, trabajamos como hormiguitas que ganara el No. Yo me acuerdo muy bien que en ese tiempo uno de mis chicos estaba en un jardín infantil, y la administradora del jardín infantil no me permitía hablar de política, entonces me echó, pero yo igual iba a dejar al niño y me quedaba esperando afuera que llegaran las mamás, y a las mamás las juntaba y les decía 'ustedes tienen que votar por el No, para que terminen las injusticias, termine el miedo', no sé si resultó, pero era un trabajo de hormiga y yo hacía todo los días...sagradamente me levantaba a las 7 de la mañana, iba a dejar al niño y me quedaba conversando con las mamás que iban...Y eso lo fui haciendo en muchas organizaciones, yo participé en hartas organizaciones, donde aprendí muchas cosas, por ejemplo, yo participé en el Ciespo, que era una organización creada por los médicos, era como un centro médico, y nos daban clases sobre la violencia intrafamiliar, nos hacían clases sobre la sicología de la mujer, las enfermedades de la mujer, y yo tenía el título de monitora. Ahí empecé a trabajar en lo que trabajo ahora, soy monitora. Era monitora de Salud de la mujer, y además trabajaba en un taller de yerbas, hacíamos herbarios, todo lo que ahora es la medicina alternativa, nosotros ya lo cultivábamos en ese tiempo, como la dificultad económica no permitía que compráramos remedios, lo solucionábamos con las yerbitas. Participé también en el MENCH, en el Movimiento de Emancipación de la

Mujer chilena. Recibí una muy buena formación en el MENCH, participé en hartas jornadas, y a todo esto, yo tenía la gran ayuda de mi familia, que me cuidaba los niños mientras yo hacía esas actividades. Porque Vicente en ese tiempo estaba trabajando fuera de Santiago.

**76:20: Entonces acá durante los '80, como para ir armando una síntesis de lo que fue ese período y las organizaciones, fue una década de mucho trabajo, muchas actividades, fue el período de las protestas también. En general, ¿qué es lo que recuerda con más, Vicente, de ese período y qué es lo que más rescata de ese período?**

El problema mío fue que como yo comencé a encontrar trabajo fuera de Santiago, entonces para mí era muy difícil entender lo que estaba pasando acá...Incluso allá, ejemplo, La mina del indio, nos llegaba a través de la radio, solamente de afuera, Moscú, podíamos escuchar algo, entonces las informaciones se distorsionaban un poco. Pero cuando yo llegaba a Santiago, después de haber terminado mi trabajo por allá, me encontraba con que habían muchas organizaciones ya hechas, formadas, que la actitud, cuando comenzaron este asunto de las fogatas, que se producían todos los meses...los caceroleos, a mí realmente me impresionaba, 'esto es algo que nosotros, con un granito de arena fuimos formando, y aquí están habiendo los resultados'. Nosotros, digamos, en el '80 creíamos que nuestro esfuerzo no haya sido bueno, pero después lo vimos que iba naciendo, nosotros somos muy rápidos, y no es así la cosa. Tenemos que tener paciencia, con fuerza, para poder llegar a lo que uno quiere, y como que uno quiere que todas las cosas se produzcan rápido, nosotros no lo veíamos de esa manera, pero después vimos ya, cuando empezaron los caceroleos, todo lo que significa la gente, como salía a protestar de noche, ahí nos dimos cuenta que el trabajo no había sido en vano.

78:54: Patricia: Fue justamente en ese período cuando los chiquillos salieron a estudiar, y hubo que buscarle colegio a los chiquillos. Entonces, por ejemplo, Lorena, estudió en el colegio Santa Cruz, y no porque nosotros tuviéramos plata, sino que porque fuimos sumamente francos al decirle 'mire, la niña tiene capacidad, y ustedes son un colegio religioso, Cristo nos pide que seamos solidarios, es lo mismo que les pido a ustedes, que sean solidarios con mi hija y que la acepten en este colegio', y resultó. Mi hija salió...tomó buenas notas del colegio, no tuvo problemas. Lo mismo pasó con Esteban que estudió en el colegio Miguel

León Prado, también, a través de los curitas, logramos que ellos estuvieran sin pagar nada, casi. En ese sentido hay algo que yo quiero destacar, o sea, nuestro esfuerzo nunca ha sido en vano, hemos logrado lo que nos propusimos cuando nos casamos. El objetivo nuestro era que nuestros hijos fueran lo que nosotros no fuimos, que fueran profesionales. Y de eso me siento muy orgullosa. Yo creo que Vicente también se siente muy orgulloso de sus hijos, porque pucha que nos costó, pero lo logramos.

**80:22: ¿Cuántos y cuáles son sus hijos?, porque son parte importante de la historia.**

Vicente: Claro. Primero está mi reina, que es la única mujer, que es Lorena, y con ella tengo 2 nietos, una nieta y un nieto, amorosos los dos, ya están grandecitos, después viene Andrés, que es el primero de los hombres, en seguida Esteban, Julio, que en este momento no está aquí en Santiago, está afuera, y Gabriel, que es el menor, pero es el más grande, el más alto. Todos ellos, como decía Patricia, nos han dado grandes satisfacciones. A veces uno piensa que, frente a algunas actitudes de uno, está actuando mal, pero creo que fuimos sinceros con ellos, y que hemos tratado de hacer lo posible para que ellos sean mucho mejor que nosotros. Eso es bueno.

**81:42: Entonces para ir cerrando esta entrevista, yo les pediría que a la luz de lo que hemos conversado, lo que ha sido su historia de trabajo y participación, ¿qué reflexión final podrían hacer, qué quisieran decir?**

Patricia: Yo quisiera decir que con este hombre he vivido casi 40 años, y no me arrepiento. Él ha sido muy buen esposo, y un mejor padre, y además hay algo que yo no puedo desconocer, o sea, yo creo que todo lo que uno tiene es a través de dios, que dios nos da eso, porque nos da el don de poder hacer cosas. Yo creo que sería una malagradecida si no agradeciera a dios, la maravilla de hijos que tengo, el muy buen esposo que me regaló, y en general, la vida, a pesar de que nos fue dura en un período, ha sido muy generosa con nosotros, y eso no podemos desconocerlo. Hemos logrado por lo que luchamos, que nos ha costado un poco de lagrimas, un poco de sacrificio, mucho sacrificio, pero al final uno se siente recompensada.

Vicente: Yo soy de pocas palabras, y yo creo que lo que nosotros sufrimos en esos tiempos malos, fue que tuvimos unos compañeros sacerdotes que nos ayudaron. Y yo creo que a través de él, nosotros, en el caso mío, nos dimos cuenta

de que dios estaba con nosotros, y eso creo que es importante. Yo, en el período que estuve como mirista, yo dije siempre 'yo soy un hombre que no tiene fe', y hasta los días de hoy he dicho 'tengo poca fe', por qué, porque yo nunca pensé que dios me iba a dar todo lo que me ha dado. Habré tenido muchos problemas con mis compañeros sacerdotes, pero creo que dios a uno le entrega algunas cosas que tiene que valorarlas, y uno de los grandes valores es justamente, como decía Patricia, es haber tenido una compañera y 5 hijos. Eso.

**84:54: Bueno Vicente, Patricia, quiero agradecerles por haber compartido su historia, sus recuerdos con nosotros, muchas gracias.**

Patricia: Gracias a ustedes.

Vicente: A ustedes.